

SUSCRIPCIONES

Pesetas	
Madrid.....	1 50
Provincias.....	17 50
Portugal.....	6
América.....	12
Extranjero.....	22 50
En las demas.....	8 50
En las demas.....	32 50
En las demas.....	15
En las demas.....	55
En las demas.....	20
En las demas.....	80

VENTA

Madrid.....	30 núm.	1 50
Provincias.....	30 núm.	17 50
Portugal.....	30 núm.	6
América.....	30 núm.	12
Extranjero.....	30 núm.	22 50
En las demas.....	30 núm.	8 50
En las demas.....	30 núm.	32 50
En las demas.....	30 núm.	15
En las demas.....	30 núm.	55
En las demas.....	30 núm.	20
En las demas.....	30 núm.	80



DIARIO ILUSTRADO
POLÍTICO, CIENTÍFICO Y LITERARIO

AÑO XIV—TERCERA ÉPOCA

Sábado 10 de Noviembre de 1888

MADRID—NÚM. 4.756

LOS GRANDES PROCESOS

EL ASESINATO DE MARIA AGUETTANT

Atribuíasele a Prado el propósito de defenderse sólo, sin abogado, y por lo que llevamos visto en el interrogatorio, la idea estaba madura.

Sus declaraciones manifestaban un plan de defensas preconcebido, con argumentos estudiados, con método. La debilidad o falta de práctica del presidente del tribunal, contribuye no poco a hacer resaltar esta circunstancia. En realidad Prado es quien dirige el interrogatorio; antepone o pospone a su gusto las cuestiones, y aún le corrige la pluma a su juez. Ayer decía el Presidente: «Como en Madrid no hay Monte de Piedad...» Prado interrumpió: «¿Cómo se permite usted decir que no tenemos Monte de Piedad en España? ¿Una cosa que saben todos los estudiantes?» Como Pranzini, nos ha prometido una sorpresa al fin de la «triste comedia», cual llama a su proceso. En la conferencia se ha pasado más de una noche en vela, autorizado particularmente, como su declaración, arreglando notas y preparando papeles. Lo mismo que en su predecesor Pranzini, a quien despreció ayer en público por haber ido con cuantos a su querida, tiene la seguridad de escapar libre. Aquel le dijo al oído a su abogado: «Después de mi absolución saldremos juntos del tribunal.» La cita no pudo tener efecto por culpa de los jurados: en tanto que el defensor salía del Palacio, Pranzini tomaba otra dirección. Prado ha dicho: «Yo espero el momento en que aplaudiréis mi libertad.» Dice que quiere que los aplaudan no se convierten en una furtiva lágrima de la Couronneau al desear irse para siempre de su amante.

Al abrirse la Audiencia, como ayer, el presidente, antes de interrogar a Prado sobre el asesinato de María Aguetant, ordena que sean conducidos ante el tribunal Eugenia Forestier y Maurice Couronneau. Después, dirigiéndose a Prado, le pregunta: «¿Lirka, tiene usted algo que modificar en sus declaraciones de ayer y antayer?»

Prado.—No.
—Siéntese usted.
El presidente lee un interrogatorio de Prado en el sumario, referente al empeño de alhajas en España, manifestando que quiere pesar por ladrón, pero no por asesino. Afirma que esas alhajas se las había robado a un individuo de mayor estatura que él, al parecer, de origen español, con quien se encontró en la estación de Burdeos, y que, como él, regresaba a España.

—Lirka, tiene usted explicaciones que dar sobre esto?
—No he de explicar hoy la procedencia de esas alhajas: toca a la acusación acreditar que pertenecían a María Aguetant.

El presidente (a Ibáñez).—Usted presenció ayer el interrogatorio de Lirka. ¿Quiere usted explicar su participación en estos asuntos?
Ibáñez.—No recuerdo ya...

—Lirka estaba acostado la mañana del 15, cuando usted fue a buscar a su hijo que Eugenia Forestier había llevado la víspera a dormir en su casa?
—No puedo precisar la fecha en que ocurrió eso.

—Era antes de la partida de Prado para España?
Prado.—Quince días antes, o cuatro; no lo sé.

Ibáñez.—O sea dicho que no recuerdo la fecha. Creo que la víspera del viaje. Prado tenía un par de días ocioso.

—¿Ha vuelto usted a verle en posesión del palatito claro que llevaba antes? Prado ha dicho que lo tenía en la maleta depositada en casa de usted.
—Llevó un día dos bolsos de ropa por la tarde uno y el segundo por la noche. Pero no he visto lo que contenían.

—¿Comió usted con él el día de su marcha y con la querida Forestier, y le acompañó usted a la estación? ¿No recibió usted de España dinero de parte de Prado?
Ibáñez.—Sí, 450 francos en billetes de Banco, en paños y franceses, 50 francos para mí y 400 para la Forestier. Había además una carta cerrada para la Forestier, pero no he sabido lo que contenía.

—No sabe usted si se trataba de la marcha a Lisboa y después a América de la Forestier y Prado?
—No puedo precisar.

—La Forestier le manifestó a usted una noche su inquietud al ver que Prado no volvía a la hora de acostarse? No acostumbraba a dormir fuera de casa ni a retirarse tarde.

—¿Oh! A veces hacía ciertas observaciones; tan pronto decía que le amaba como que ya no le quería. Pero respecto del punto especial sobre el cual se me pregunta, no puedo precisar nada.

A una serie de preguntas que le dirige el Presidente, Ibáñez contesta siempre «que no puede precisar».

El Presidente.—Hémosle fines de Diciembre ¿se le acordó a usted que empujase un abrigo de Eugenia Forestier y unos pantalones de Lirka?
—Sí, señor.

El Presidente.—Guardar, hagan ustedes entrar a Maurice Couronneau. (Movimiento de atención.)

LOS CARROS

El presidente (a la acusada).—En 1886 conoció usted a Lirka, con quien tuvo un hijo. Refiera usted lo ocurrido en esta época.

Mauricette.—He sido castigada miserablemente; he sido muy desgraciada. Siempre me frecué casarse con él.

La acusada habla con voz tan débil que para que los jurados puedan oírle, el presidente manda conducirle a la barra de los testigos.

El presidente.—¿Ha padecido usted mucho?
—Me empujaba.

—¿Qué género de amenazas le dirigía?
—La acusada se echa a llorar, y para no oírse tiene que apoyarse en la barra. Se le da una silla.

El presidente.—Comprendo su emoción; pero trate usted de dominarla. Vamos a ver, ¿qué clase de amenazas le dirigía a usted?

—Decía que me mataría si no era por completo exclusivamente suya. Cuando me quedé embarazada fui a vivir con él. Había prometido casarse conmigo y yo le creí.

—¿Le conoció usted cuando se presentó con la Forestier para alquilar el chalet?
—Me dijo que no era por el chalet por lo que había venido, sino porque me amaba y quería casarse conmigo.

—Ha arruinado a su madre de usted.
—Mi madre le hizo préstamos y se vio obligada a firmar pagarés. Siempre hablaba de las haciendas que tenía en España. En una ocasión tuvo que ir a Royan, donde él estaba, a llevarle dinero, pues según decía, lo necesitaba en absoluto. Al efecto, tuve que empeñar algunas alhajas.

—¿La hizo a usted marchar al día siguiente y cuando él volvió le dio a usted algunas joyas?
—Me dijo que eran alhajas de familia; pero más tarde, como quiera que ya hablase de ellas, me confesó que las había robado.

—Así, pues, usted sabía que esas alhajas eran robadas?
—Yo no podía creer tal.

—¿Por qué ha aceptado usted las alhajas sabiendo que eran procedentes de robo?
—Porque me dijo que de cualquier modo debía yo guardarlas.

—Al volver usted a París ¿faltaba mucho tiempo para que Lirka fuese detenido?
—Usted lo dijo.

—¿La mujer Pablo sabía también que las alhajas provenían de robo?
—Ya lo oí.

—¿Como supo usted que Andrés decía que comía un reloj diariamente?
—Se lo dije a la Danl.

El presidente interroga en este punto a la Danl.—¿Qué contesta usted a eso?
—Andrés dijo, en efecto, que se había comido un reloj.

—Y usted, Andrés, ¿qué contesta ahora?
—Que no he dicho tal cosa. No hablaba nunca en francés.

El presidente se dirige a Maurice Couronneau.—¿No le dijo a usted García, después del arresto de Lirka, si Lirka hubiera querido envenenarme y entenderse conmigo, no le pasaría lo que le pasó ahora?
—Sí, señor, y se mostraba bastante inquieto. El día que me aconsejó la partida.

García protesta.
El presidente sigue interrogando a la Couronneau.

—Al hallarse usted en Burdeos, ¿no le escribió García la preguntándole si quería negociar las letras de Lirka?
—Eso fue antes de mi marcha. Me negué por que las letras eran falsas.

García interviene, adviniendo que aquellas letras no eran las de Lirka, sino tres ó cuatro legítimas, que fueron después descontadas por los agentes de regencia.

El presidente, volviéndose a la Couronneau:—Para marchar, ¿no tuvo usted que vender joyas, el día mismo del viaje?

—La acusada, callando: Estaba sin recursos.
—Bueno, ¿usted detenida en Diciembre, y hacia Marzo hubo de ocurrir algo grave. Usted estaba indispuesta con la Forestier, enserrolada lo mismo que usted, y sin embargo, apareció de pronto en buena armonía con ella. ¿Quiere usted contar lo ocurrido entre ambas?

La acusada refiere que un día, la joven Forestier la encontró del brazo con Prado en una calle de Burdeos, y que, dirigiéndose a él, le dijo: «Vente conmigo, ó lo cuento todo. Otra vez, en casa de su madre, se presentó la Forestier, y armó un escándalo, diciéndole contra Prado los más grandes horrores».

El presidente la interrumpe.
—Vamos, le dice, a lo que pasó en la prisión de Marennes. Antes de que usted declare, debo advertirle que sus palabras pueden ser muy graves. Si no ha dicho verdad, y en su tiempo de retractarse. Vea usted si debe insistir en las declaraciones del sumario.

—Un día, teniendo yo mi hijo en brazos, Eugenia Forestier me llamó a parte, y dijo que a su tiempo me revelaría un secreto. «Dímelo enseguida, le respondí, que yo lo repetiré».

Bien sfido ella: «Ha matado a una mujer».—Esto me hizo tal impresión que no sabía lo que me pasaba, ni podía llorar. (Sollozando.) «¿Ah, qué noche la que pasó entonces!»

—¿No completó ella más tarde su confidencia?
—Sí, señor. Entró en los detalles recordados por el acta de acusación.—«He confiado el secreto, dijo ella al pastor, preguntándole si sería necesario repetirlo. Me respondió que no.» Pero me empujé en insistir para que declarase ante la justicia. Le escribí diciéndole que si ella no hablaba, hablaría yo.

—¿Parecía inspirada por un sentimiento de vergüenza al hacer a usted esa confidencia?
—De ningún modo, Lirka.

—Prado pretende que se puso usted de acuerdo con la Forestier para perderle; usted para casarse (porque un día le pidió su mano durante el sumario) ella porque ya no le quería.

—¿Oh! No señor.
El presidente.—Prado, ¿qué tiene usted que decir?

Prado.—Para contestar a esta joven, cuya presencia aquí hoy el primero en lamentar, sería necesario hacer una defensa completa. En un principio traté de salvarle; pero cuando tuve noticia de su proceder para conmigo... En fin, es la madre de mi hijo, y yo deseo que pueda salir de aquí para que lo oiga hasta que yo vaya a reclamarlo.

Mauricette (con energía).—Nada le entregará su hijo; ¡es mío!

Prado (con violencia).—Señora, el día en que saltó usted por encima de la cura de su hijo para pedir

la cabeza del padre, perdió usted todo derecho: el de utilizar como un escudo el título de madre.

Esta mujer, que antes de llevar un mes en la cárcel aceptó proposiciones de matrimonio...
—Falso; eso fue un mes antes de ser trasladada a París.

—¡Vamos! ¡que me ha querido usted mucho!
—Sí, señor; le he querido a usted, por mi desgracia.

—¿Como esta desgraciada que recibe a un hombre en la cárcel...
—No estábamos solos.

—¡Oh! en cuanto a eso... señora...
—Ese es un hombre honrado. Usted me ha perdido y si quiere rehabilitarme. No quiero que habléis mal de él. Si supo usted hacerse amar, desde algún tiempo a esta parte ha hecho lo posible para ser odiado.

Prado, con tono violento, empieza una diatriba que el presidente interrumpe, indicándole que más tarde tendrá ocasión de explicarse.

El Presidente (a Maurice).—¿Estaba usted presente en la audiencia? ¿Ha oído usted hablar de cierta entrevista de un género particular?

Mauricette Couronneau declara que en el despacho del juez de instrucción, nunca ha ocurrido nada que no fuese correcto.

—Todo el mundo podía vernos—exclama. Sería preciso que fuese yo una muerjelzuela para hacer eso de que me acusa. Si me llamó al despacho de M. Guillo, fue, según decía, para que yo le ayudase a evadirse, y para revelar el secreto de su nacimiento.

Presidente.—¿En qué consistía el proyecto de evasión de que ha hablado usted?
—Quería marcharme por la ventana con ayuda de una cuerda.

En una carta que me escribió me indicaba los medios para conseguirlo.
P.—¿Dónde está esa carta?

El defensor.—Aquí la tengo, en la cartera.
En esta carta, dirigida por Prado a Eugenia Forestier, en el mes de Octubre, insiste en que aunque encuentre los medios para ello no asista a las sesiones de la Audiencia.

Hé aquí uno de los párrafos.
«Te lo repito, Eugenia, créeme, arréglate como quieras pero vete. No vayas a la Audiencia. Te aseguro por nuestro hijo que se habla así hasta en perjuicio de mi defensa. Si no quieres creerme, ya verás en las sesiones, cuán noble es este consejo, y cuánta la grandeza de alma de aquél a quien llamas tú bebé, tu hombrecito, y a quien has querido romper ahora. Alóchelo, me levantaré más fuerte que nunca, con asombro y espanto de muchas gentes. Voy a defenderme de una manera extraña, y se verán cosas raras en la Audiencia. Les voy sobre todo, aquella otra famosa querida mía, a la cual preparo un lindo presente...»

—Mi abogado no quiere que te escriba; pero yo no lo hago caso.
Es amigo íntimo del tuyo; detalle bien curioso.

—¿La justicia!
Escribeme. Nadie más que yo leerá tus cartas, pues me avergonzaría de hacer uso de ellas para obtener la absolución. No necesito de eso.

Te lo repito, Eugenia, cree en mí, márchate y espera.
No puedo decirte más. «Comprendo si quieres».

A Lirka.—¿Reconoce usted haber escrito esa carta?
—Perfectamente.

Y dirigiéndose a Maurice dice la pregunta Prado:—¿Y usted, ¿reconoce esta otra?
Y escribe una carta que ha sacado bruscamente del bolsillo. Tiene fecha del mes de Setiembre, y en ella Maurice Couronneau manifiesta su cariño hacia Prado.

—Hé aquí—dice—la explicación de nuestras entrevistas.
Mauricette Couronneau.—Sí, en aquella época estaba yo todavía enloquecida... ¿Pensaba como un niño!

Prado.—Y escribiría esto cuando aceptaba proposiciones de matrimonio!
—¡No! ¡No me ha deshonrado usted bastante!

Prado.—Voy a explicar el papel indigno que usted ha hecho con Eugenia Forestier en la denuncia. Ha querido usted perderme...

Mauricette.—¡Ah! es usted! ¡Habienlo declarado ante el juez de instrucción que prefería verme condenada que casada con otro!

Después de algunas preguntas del letrado Comby, se suspende la sesión.

A las tres y diez reanúdase la audiencia.
El presidente hace notar a Prado la infamia que ha cometido diciéndole que el juez de instrucción pensase en explotar sus entrevistas con Maurice Couronneau, cuando, en realidad, este a un sentimiento caritativo para que el acusado hablase de su hijo.

—Guardar, hacen venir a Eugenia Forestier.
La entrada de Eugenia Forestier marca en el público un movimiento de admiración por su aire elegante y hermosa fisonomía. Para que se la oiga mejor se la hace venir del banco de los acusados a la barra, como a la Couronneau.

P.—Usted conoció a Lirka en 1885, dejó su marido y llevaba vida de mujer galante?
R.—No, señor; después de estar en relaciones con él me casé con un proscrito. Es falso eso de que estuviese asociado a Ramos. En mi vida le he visto escribir nada; no tenía un céntimo; quedéme con una sola amiga para darle dinero. El mismo me recomendó escoger amante, y hasta tuve relaciones con un hombre que, sin exigirme nada, me daba diez céntimos al día, para que me sirviese de amante. Entonces tuve relaciones con un americano, que me daba 2.000 francos mensuales, de los cuales vivía él. Un día se fue a América, y me quedé sin nada. Vivía vendiendo mis trajes y algunas alhajas.

Lirka no tenía otro domicilio que el mío; allí

pasaba día y noche. Se marchó a España en 1886 y me envió 400 francos con una carta en que me prometía su pronta vuelta. Con este dinero salí para Burdeos desde Bologne sur mer, donde residía yo. En Burdeos viví en un chalet, luego el hotel des Pyrénées. Después por casados en el hotel por Agosto de 1886. Yo ignoraba sus relaciones con Maurice Couronneau, relaciones que no conocí hasta 15 días después del nacimiento del niño. En Burdeos y en París me impedía tener amantes, y en Burdeos pagué yo el hotel. En el mes de Agosto, al salir él para Royan, me dijo que recibiría carta en la lista de correos. Quedéme en el hotel onstru dios enteros sin comer. Cuando volvió tuvimos dinner, porque trajo alhajas, pero yo no empujé que eran robadas hasta que vinimos a París. El mismo me obligó a tomarlas.

P.—¿Por qué las aceptasteis haciéndolos encubridores?
R.—El me decía: tu suerte es la mía, esas alhajas son robadas, tanto peor.

El quería hacerme un cómplice para que no pudiera hablar nunca. Hacía tiempo que yo no lo veía cuando el robo de Lorenzo.

P.—Las preguntas que voy a hacerle son sobre el robo y asesinato de María Aguetant, y tentativa de homicidio contra usted. Si habla mentado, si hay algo de que arrepentirse, oíame bien, esta es la oportunidad de rectificar.

Yo insisto en esto y llamo la atención de vuestros señores jurados, porque se trata de la cabeza de nuestro amante.

R.—Es la verdad lo dicho, y lo sostengo porque es la verdad.

P.—¿Sin enojo?
R.—Sin enojo.

P.—¿Sin dolor?
R.—Sin dolor.

P.—¿Sin odio hacia el acusado?
R.—Sin odio ni rencor.

P.—Pues decid a los señores jurados cómo llegó a vuestro conocimiento el asesinato cometido por Lirka y lo que observasteis en él la noche del 14 al 15 de Enero.

La Forestier repite palabra por palabra su acusación sin omitir ninguno de los detalles ya publicados, fijando que el color del paletó usado por Prado era claro y el que llevó en el viaje a España empujado dos días después del crimen, era oscuro. Ibáñez me trajo luego 400 francos de parte de Lirka; y más tarde recibí un mandado telegraphique de 200, mandándome fuera a Burdeos. Allí tuvimos varias escenas con motivo de los celos que me causaban sus amores con Maurice Couronneau, en las que me amenazó más de una vez, y por último me disparó un tiro que afortunadamente no me hirió. La bala fue a dar en la puerta. Después de esta escena, loco de furor me dijo: tú eres la querida de un asesino y no podrás separarte jamás de mí.

Entonces me declaró que había estado en casa de María Aguetant para robarla y traerme dinero. Que ya una noche estuvo dispuesto a matarla, pero las botas se las había llevado la criada.

El 14, me dijo, volví a casa de María. ¿Qué medarías esta noche? preguntóme ella mientras hacía su toilette íntima en el bidet. Nada, le contesté yo; y cogiéndola por la espalda la degollé con la navaja. Después abrí el armario de lino; cogí un saco, lo rajé; dentro estaban las alhajas que he vendido, y unos títulos, que por ser nominativos, me he visto obligado a vender.

P.—Comprendeis la gravedad de la declaración que me hacéis.

Es de la vida de este hombre de lo que se trata.
R.—Sí, lo sé.

P.—El nos ha dicho que usted le ha querido mucho.
R.—¡Oh! sí, señor presidente. El único hombre que he querido en el mundo.

Lirka.—Que jure lo que ha dicho.
Eugenia.—Sí, lo juro, señor presidente; vos lo sabeis bien, Lirka, que yo digo verdad. ¿Cómo inventaría yo lo que acabo de declarar?

Lirka.—Ya os contestaré en mi defensa.
(Ramos en el público al ver la tranquilidad del acusado.)

El presidente ordena a un ugiar que busque un saco que se encuentra sobre la mesa entre otras piezas de convicción.

El ugiar preséntaselo al acusado.
P.—Recordéis ese saco, Lirka.

Lirka.—No sé qué es.
El saco es pequeño, de mano, cuero de Rusia, cortado en una esquina.

P.—Cuando os habló del saco ¿no os habló de billetes?
R.—Sí, señor, el billete que me dió cortado, dijo; me después que provenía del robo.

Continúa narrando el momento en que vio llorar en Marennes a la Couronneau. «¿Que mal hacéis en querer a un asesino?» (El resto es conocido.)

P.—¿Qué detalles le disteis del asesinato?
R.—Dijele únicamente que era el asesino de María Aguetant.

P.—Antes de usted ¿habló alguien en su prisión de ese asesinato?
R.—Nadie.

Cuando os habló de esas alhajas ¿habló también de un reloj esmaltado en azul?
R.—Me dijo al principio, antes del asesinato, que había comprado un reloj, esmaltado en azul, que se le arañó el esmalte y que iba a cambiarlo por otro; luego me contó que el reloj azul era de María Aguetant.

P.—Lirka dice que os contó un robo que había cometido una vez, no el asesinato de María Aguetant, y que de aquel robo insignió usted el otro.
R.—No, señor; me habló del asesinato y me detalló el número de los objetos robados.

P.—¿Leyó usted en los periódicos la descripción del crimen de María Aguetant?
R.—No, señor.

Ayuntamiento de Madrid

P.—¿Cómo reconoció usted las alhajas de la víctima?

R.—Por la descripción que me mostró monsieur Guillot.

P.—¿Las reconocería usted así?

R.—Sí, señor.

P.—¿Fijase usted en la gravedad de la declaración? ¿La hacía sin odio y sin remordimiento?

R.—Sí, señor.

P.—¿Manteneis todo lo dicho?

R.—Todo.

P.—Ahora os toca saber lo que dijo ayer Linka en la Audiencia. Que entraba temprano en su casa, y que el 14 de Enero entró como de costumbre, que la agitación, el levantarse y lavarse las manos, todos los demás detalles son falsos. Que él no vivió nunca a costa de usted, sino del trabajo, de su pluma; y que el 16 de Enero llevó su traje claro para el viaje.

Que el viaje emprendido a España hacia mucho tiempo lo tenía proyectado, y su resolución dependía de un día a otro.

R.—En su vida me ha dado más dinero que el de Burdeos y el del 15 de Enero. Estoy segura que el 15 de Enero salió vestido de claro, y volvió con traje oscuro.

Nunca había hablado del viaje emprendido el 16 de Enero a España, hasta ese día.

P.—Díe que si le acusas del asesinato, es por haber leído periódicos en 1886, y que los demás detalles los sabe por el *entourage* de María Aguetant.

R.—Nunca he conocido a nadie.

P.—Díe que en la prisión unieron a ustedes. Conrounne y usted para perderle.

R.—Oh, no!

P.—Linka, ¿habéis oído?

Linka.—Acaba de decir la testigo que de su casa trajo dinero y ropas al venir a París. Yo debo decir que no es cierto. Que no trajo nada. Que quien cubría todas las necesidades era yo; y...

Eugenia.—¡Ah, señor presidente en la Audiencia hay quien puede decir si ha vendido 24 camisas para pagarle en casa.

Linka.—Conviene fijarse en el carácter y la manera de ser de la testigo, que después de engañar a su marido, que no sé por qué no ha venido aquí a declarar, ha llevado una vida bastante ligera, con amantes, entre ellos un turco.

Eugenia.—(Impostor, yo nunca fui querida de ningún truco) (Risas.)

P.—(Orden) Se trata de la cabeza de un hombre y esas manifestaciones son inconvenientes.

P.—¿Qué tiene que decir de la confidencia hecha en el mes de Setiembre a la Eugenia.

Linka.—En el momento en que dió la testigo que le hice mi confidencia estábamos refritos, y el momento no era muy a propósito; no parece extraño que yo le hiciera esas confidencias?

P.—¿Es todo lo que tiene que decir?

Linka.—Sí, señor.

Comby (defensor de Linka).—El día que la testigo guardó el papel del joyero de Madrid, ¿quería todavía a Prado?

Eugenia.—No, señor; uno o dos días después me separé de él.

P.—¿Por qué esperó hasta Abril para hacer la declaración?

R.—Porque no quería renunciar al hombre a quien amaba.

Antes de retirarse Eugenia Forestier, el abogado Comby pide al tribunal la comparecencia del marido de la testigo.

Suspéndese nuevamente la audiencia, y al reanudar, deponen un camarero del Hotel du Palais, donde tuvo lugar el robo, contra Lorez; dos agentes que prendieron a Linka, uno de ellos herido por un tiro que aquel le disparó, y el comisario de policía, que algunas horas después tomó las primeras declaraciones en el lugar del delito y reconstituyó la escena.

A las seis y cuarto terminó la de hoy. La impresión general es que Prado lucha ya en las últimas trincheras. Ni una frase salida del alma, ni un arranque propio del inocente perseguido ha brotado de sus labios, que se empeñan en significar el mayor desprecio por sus acusadores.

Manoicette Conrounneaux interesó a los jurados, al público y al tribunal. El presidente la animaba con emoción en la vez para que recobrase su tranquilidad. Eugenia Forestier, dando detalles de días pasados, sin oír por dar dinero al acusado, también se ha atraído grandes simpatías.

La de hoy ha sido, y acaso sea la más interesante de las audiencias. Prado logrará difícilmente alzarse sobre su nivel de *souteneur* en que ha quedado.

L. ARZUBALDE.

París 7 Noviembre.

DE TROPIEZO EN TROPIEZO

Hemos leído con atención los extractos telegráficos del discurso pronunciado por el Sr. Cánovas (bajo la custodia de la fuerza pública), en la Casita de Sevilla.

Y nos ha dado mucha pena el ver cómo el primer estadista de la Restauración ha perdido la serenidad, hasta el extremo de parecerse a aquellos brahmanes extáticos, que se abismen a hipnotizar en la contemplación del propio ombligo, persuadidos de que es éste el centro del universo mundo. Todas las consideraciones políticas desaparecen a los ojos del señor Cánovas, ante la idea de que le han silbado aragoneses y andaluces.

De ahí que exponga las más extravagantes teorías, y entre, sin vacilar, en las más arriesgadas comparaciones.

A Pl.—exclamaba—se le permite atacar todo lo existente, sin otra limitación que la debida a la persona inviolable del monarca; a Castelar, se le consiente que desde un balcón arengue al pueblo barcelonés manifestando la excelencia de su ideal republicano; y en cambio a los conservadores se les cobija en la libre emisión de sus ideas. ¿Qué significan anomalías tan grandes? Que no hay gobierno, que no existe principio de autoridad, que se ha inaugurado la era de los motines, y que España ha dejado de ser un país culto...

Así razona, en su obsesión el Sr. Cánovas del Castillo, sin hacerse cargo de que no es el gobierno quien corta sus discursos, sino el pueblo quien se niega a escucharlos.

Si el Sr. Pl y Margall fué escuchado con respeto, débese a que el público tuvo gusto en oírlo.

Si el Sr. Castelar repitió desde un balcón, y ante una muchedumbre inmensa, su profesión de fé republicana, hizo al oír cómo le llamaba la multitud con sus aplausos y aclamaciones.

El Sr. Cánovas y sus amigos, entienden las cosas de otra manera. Creen que se puede flogir un movimiento popular de adhesión a favor de algunos hábiles preparativos; se ponen a hablar como si a ellos les hubiese llamado el moribundo auditorio, y a consecuencia de ello, encuéntrense a lo mejor con que éste, ó los señores los dientes, con ademán demasiado brusco, ó les vuelve, inconsideradamente, las espaldas.

No hay, pues, ni complacencia de una parte, ni prohibiciones de otra. R. dícese todo a que el público, forzado a asistir a un espectáculo callejero, ó se retira de la función ó silba a los actores, si la comedia no merece su agrado.

Lo que pretenden los canovistas, es, por los tra-

zas, que se les equipare con los ministros del culto, y se decreta que sus manifestaciones políticas son de la misma índole que las procesiones y los actos externos de la religión del Estado.

Así como ahora, los disidentes y miembros de distintas confesiones, tienen que ceder el paso, ó cambiar de ruta, cuando tropiezan con una minerva, y descombrirse por añadidura, si no quieren incurrir en pena de multa y arresto, así sería preciso, para contentar al Sr. Cánovas, que los no conservadores hubiésemos de resignarnos a los alardes populares de los correligionarios suyos, ceder la derecha, cuando pasase el grupo de elegidos, entre bengalas y antorchas, contestar a los vítores desatados contra la cabeza, y dejar que se alabasen los triunfadores, de cómo la ciudad X ó Y, sin distinción de partidos, se había asociado al conmovido y espontáneo triunfo.

Eso, no puede ser, á menos que en vez de la libertad de opiniones políticas, se estatuya una tolerancia análoga a la de la base II.ª, y se declare que, si bien lleitas de puertas adentro las demás religiones, únicamente la conservadora es la religión del Estado.

De que el Sr. Cánovas ha perdido la serenidad y el aplomo, ofrece otra prueba el mencionado discurso. Al combatir el sufragio universal, olvidóse del valor entendido, é hizo, sin darse cuenta de ello, una confesión preciosa. Calificándolo estaba de farsa, —que es su calificación predilecta,—y demostrando que era un instrumento servil en mano de los gobiernos, cuando de pronto dijo:

—Con el sufragio universal, planteado lealmente, siempre serán derrotadas las clases conservadoras.

Aquí lo creemos nosotros, y en buena hora lo dice el Sr. Cánovas. Lo malo es que, al proceder con tan plausible sinceridad, se ha malherido a sí propio, confesando que el sufragio universal fué empleado deslealmente para sancionar con una apariencia legal el acto de fuerza de Sagunto.

Vivamente deseamos que el jefe del partido conservador, recobre la calma, de que tanto necesita, y se deje de buscar en manifestaciones y métodos populares, lo que no ha de encontrar nunca.

Se ha acabado su tiempo, y ya no hay sino recordar la frase que en el desgraciado sitio de Metz, dedicó a la fortuna el emperador Orléans V.

Los conservadores del antiguo régimen han caducado, y apenas en esta época de libertad y democracia, aparece algún indicio de su rehabilitación, óyese un concierto general de silbidos, y según la frase del Divino Redentor, hablen solas hasta las piedras.

ECOS POLITICOS

Buena planchita han hecho los leales al Señor.

Felicítase uno de ellos, y decía:

“Zaragoza 6 de Noviembre de 1888.—Con motivo del cumpleaños del augusto jefe del partido tradicionalista, hemos tenido la gloria de presenciar la festividad que se ha hecho por los carlistas zaragozanos.”

A lo que contesta *El Siglo Futuro*:

“No deja de ser notable una carta en la que se empieza por ignorar qué es lo que se celebra.”

Aunque tal vez seamos nosotros los equivocados.

Y ahora cumpla años D. Carlos de Borbon el día 4 de Noviembre, en lugar de cumplirlos el 31 de Marzo.

Como sucedía cuando no éramos rebeldes.”

[Buena cogida]

Pero no lo extrañe el diario nacionalino. Acaso el Pretendiente haya variado también en eso.

Y no quiera confesar que hace años al Merco.

El Siglo, convenido de que ha llegado el Anti-Cristo con un pito en la mano:

“Ni la nación española en tiempos de blancos y negros, ni en los días de carlistas y carlistas, ni otras naciones de Europa. Méjico en los días clásicos de sus famosas anarquías. Las otras repúblicas sud-americanas. El propio Haiti, república de negros bozales no han soportado jamás cosa parecida.”

¿Eh? ¿qué color!

El de los negros, se entiende.

Pero quedamos en que Méjico y la isla de Santo Domingo están en la América del Norte.

Del discurso del Sr. Romero Robledo en Barcelona:

“Siendo mayor de edad, procuré buscarme la vida, colocándome en las aversas de los que vendrán con nosotros a formar el tercer partido para la salvación de la monarquía y de la patria. No quiero para mí el tercer partido; lo quiero para la reina y para el príncipe. Yo no hago política para mí, que puedo en cualquier parte, sino para vosotros, que necesitáis espacio ímpio, y cuando la hago, voy delante después de quemar las naves.”

El Sr. Romero lo dice: cabe en cualquier parte.

“Y efectivamente que es así.”

Estaba con los progresistas.

Se dividieron estos y se fué con Sagasta.

Estaba con Sagasta, y se marchó con Cánovas.

Estaba con Lepiz Domínguez, y se marchó.

Cabe en cualquier parte.

Tiene parafitos muy instructivos el discurso del jefe de los romeristas.

Aquí va medio botón para muestra.

“Juzga que la agricultura y la industria no pueden estar reñidas, porque tienen un radio que las limita. El gasto de los transportes es uno de los mayores gravámenes de los productos. El *sumum* de la agricultura es crear muchas industrias, evitar que rearguen los productos industriales y agrícolas, y facilitar los cambios, pues hoy el bracero español se ve convertido en mercancía humana, como lo demuestra el hecho de la emigración de los que se alían a remotas países en busca de riquezas, equivaliendo esto a la trata de blancos que los gobiernos deben evitar. Es una vergüenza que solo se dé en nuestra patria.”

El Sr. Romero Robledo no debe hablar de trata de blancos ni de negros.

Al méjico para desbarbar de ese modo.

Porque Italia y Alemania dan más contingente a la emigración que nosotros.

Lo que debe hacer el Sr. Romero Robledo, es encargar al conde de Reparez, que no haga política con ripios cursis.

Y darle gracias por haber resuelto el problema puesto a discusión en el Ateneo, diciéndole que no ha de desaparecer la forma pecética.

Conservándola para la propaganda política.

La lucha entre los reos de diversos matices ha tomado ahora un aspecto muy curioso.

Cuando no tienen oritos a mano, se disparan versos.

Ayer, *La Fe* le soltó al Sr. Nosedal un soneto que termina así:

“Ay, ¿qué estrella con rabo le ilumina?... ¿Qué olímpica deidad sus pasos traza?... ¿Quién le apunta, inclemente, los senderos?... Porque es verdad, aunque irrisión supina, que en Valdeca es la única plaza donde van a ejercer los novilleros.”

Lo malo no es que sea novillero el jefe de los rebeldes.

Sino que siendo el novillero, sea el encargado de consumir la suerte suprema con los leales.

[Porque, cuidado si sufrirán pinchazos!]

Siguen las instituciones demostrando que pueden salir a la calle.

Y *La Epoca* lo confiesa así:

“Su majestad la reina, acompañada de la infanta doña Paz, ha ido esta tarde a visitar a su hermana la infanta doña Eulalia.”

Las augustas señoras se dirigieron a pie desde Palacio por las calles del Arsenal, Fuerte del Sol, Alcañá y pasaron de Recoletos y Castellana, habiendo recibido a su paso las muestras de afecto y de respetuosas simpatías, etc., etc.”

Nota. Ayer hizo mucho frío.

Así es que los conservadores debieron quedarse helados.

Pero como gente distinguida, aunque pegona, se helaron con elegancia.

Al uso de Viena, que es lo que ahora priva.

TELEGRAMAS

DE NUESTRO SERVICIO PARTICULAR

EL SEÑOR CÁNOVAS EN SEVILLA

(Con gran retraso hemos recibido este telegrama puesto en Sevilla el 8 a las 10 y 40 de la noche, y llegado a nuestro poder el 9 a las 5 de la tarde. Podríamos ampliarlo con noticias ajenas, ya publicadas anoche, pero preferimos insertarlo tal cual lo hemos recibido, a fin de que no pierda el sabor, con que nuestro inteligente corresponsal en Sevilla lo ha realizado.)

Sevilla 8 (10'40 noche).—Se ha celebrado la reunión conservadora en la Casa Lonja, bajo la custodia de la policía y la Guardia civil. Asistían unos 200 canovistas, y hasta 400 personas más, entre curiosos, hombres de otros partidos é indiferentes.

Habló Cánovas, solo, durante su peroración ochenta minutos. Llovía, entre tanto, copiosamente, y tronaba.

La parte primera del discurso fué la más importante y extensa. Consegria el Sr. Cánovas, con admirable franqueza, a discurrir sobre las silbas de Zaragoza y Sevilla. Al ilustre orador le ha parecido la de aquí más grande y de mayor trascendencia. Por supuesto, no lo siente por él. Siéntelo por la paz pública, por el principio de autoridad, y porque semejantes hechos, además de la perturbación que descomponen, comprometen las instituciones é inauguran una era de motines.

¡Cosa increíble y estupenda! Se permite al señor Pl decir a los federales que pueden discutirlo todo, menos la persona inviolable del rey; se permite que Castelar defienda desde un balcón, ante el pueblo barcelonés, su programa republicano, y en cambio se impide a los conservadores mostrar públicamente sus ideas, pues el cuerpo llamado de orden público, no permite ni a la muchedumbre que ataca el derecho de aquellos, antes bien la deja silbar y dar voces subversivas.

Censura el Sr. Cánovas al gobierno que se coliga con los republicanos, y a las autoridades que no prohíben, como en todos los países civilizados, cierto género de manifestaciones.

Con todo esto, se pretende anular al partido conservador, pero éste no se dejará suprimir impunemente, sino que, apelando a todos los medios constitucionales legítimos, seguirá su camino sin intimidarse ni variar de conducta.

La segunda parte del discurso se consagró al sufragio universal.

El Sr. Cánovas lo combate hoy con más fuerza que nunca por varias razones. Porque se está elaborando el proyecto de ley, y porque hay quien lo defiende con el fin de mermar el poder y el prestigio de la Corona, haciendo prevalecer el Parlamento sobre el rey, y convirtiendo la monarquía en una palabra vana.

El sufragio universal es, a su entender, incompatible con la constitución de la monarquía, con la propiedad individual y con la verdad que no se halla ciertamente en el fondo de las urnas. Por medio de él se imponen en las grandes poblaciones los que no tienen que perder a los propietarios. En los distritos rurales, es un instrumento servil de los gobiernos. El Sr. Cánovas lo rechaza porque sabe por experiencia que es una farsa, y porque conoce que si fuese aplicado lealmente saldrían siempre derrotadas las clases monárquicas y conservadoras.

En la tercera parte, trata la cuestión económica. Dice que el gobierno, antes de cumplir un programa político debe proteger la agricultura. Que ha recorrido varias regiones españolas y recogido en ellas dolorosos ayes.

Censura a los ministros que habiendo cambiado de ideas políticas, no han cambiado en las económicas é insisten en la defensa del libre cambio.

Termina afirmando que cuenta con el partido conservador para defender de todas maneras y hasta personalmente las instituciones constitucionales, ó réase la constancia de la patria y trono. Estos son los más caros ideales del partido conservador que sabrá defenderlos si peligran. En cuanto a él (a Cánovas) para la religión de la patria y la monarquía será un suspiro postrimero.

Los conservadores han aplaudido y vitoreado mucho.

En el exterior seguía cayendo la lluvia y velando la policía. Tranquilidad completa.—*El Correo postal*.

LA SALIDA

Sevilla 9 (1 tarde).—*El Possibilista* publica hoy un notable artículo sobre el discurso del Sr. Cánovas, la actitud de los conservadores, y los últimos sucesos.

Cánovas se ha marchado a Córdoba, enviando por delante un emisario a fin de que se le recibiese sin aparato alguno. Ni se ha celebrado el banquete conservador anunciado, ni nada de lo que, según los programas, estaba dispuesto.

Gran silba a la salida.

Sevilla queda tranquila.

El vecindario ya no desea más sino que el gobierno apruebe oficialmente la conducta del gobernador Sr. Montes Sierra.—*El Corresponsal*.

USA ARBITRARIEDAD

Barcelona 9 (7,26 n.).—El gobernador civil de la provincia de Girona, Sr. Armeto, ha suspendido a la mayoría de la Diputación provincial.

Quedan constituyendo ésta ocho diputados de la minoría.

Reina gran agitación en aquella ciudad.

El acuerdo obedece a la pretensión desacertada de constituir una Mesa adicta contra la mayoría republicana conservadora.

Aquí ha producido malísimo efecto la noticia del atropello cometido por el gobernador de Girona.—*Junoy*.

LO DE GERONA

Barcelona 9 (9,46 n.).—Los diez diputados provinciales de Girona detenidos arbitrariamente por el gobernador civil, fueron puestos inmediatamente en libertad.

El gobernador, presidiendo a la minoría, aprobó unas actas declarando la gravedad de otras.

Renunció la Junta directiva conservadora, protestó de los actos del gobernador.

Otro tanto han hecho los republicanos.

Se piensa exigir responsabilidad al gobernador.—*Junoy*.

UN BORBON.—LOS CONSUMOS

Barcelona 9 (10,47 n.).—Dícese que el brigadier Borbon y Castellvi ingresará en el partido reformista, poniéndose a las órdenes del Sr. Romero Robledo.

En la Gracia reina mucha agitación con motivo del arrendamiento de los consumos.

Prepáranse manifestaciones en pró y en contra del gremio.

La autoridad civil ha adoptado algunas medidas para impedir la alteración del orden público.—*Junoy*.

UN BANQUETE REFORMISTA

Barcelona 9 (11,28 n.).—La redacción del periódico *La Nación*, órgano del reformismo barcelonés, ha ofrecido en M. ramar un banquete a los representantes de la prensa del partido.

Presidió el acto el Sr. Romero Robledo, el cual brindó aconsejando que recordaran que los males de la patria no son obra de la Regente.

Ratificó sus declaraciones proteccionistas.

Atacó a la *Liga agraria* condenada a alimentar utopías.

Dijo que el reformismo puede y debe aspirar a ser la base del tercer partido.

Terminó con una apología de la prensa recomendando la prudencia y moderación en los ataques.—*Junoy*.

De la Agencia Fabra

EL REICHSTAG

BERLIN 9.—Ha sido convocado el Reichstag para el día 22 del mes actual.

LA REVISION CONSTITUCIONAL

PARIS 9.—La comisión revisionista de la Cámara ha adoptado la proposición de M. Labordere de someter a la sanción popular la Constitución que sea elaborada por la Asamblea Constituyente.

PARIS 9.—El actuario de la comisión de la Cámara favorable a la convocatoria de una Constituyente para revisar el Código fundamental, se juzga como una aspiración platónica. «Es el mejor medio que debe seguirse—dice sobre el particular una hoja republicana,—para enterrar la revision, teniendo en cuenta que según lo dispuesto por la Constitución, no puede ser ésta modificada más que por el Congreso compuesto de las dos Cámaras y que jamás se encontrará ni en los Cuerpos Colegiados, ni en el ministerio i en el Eiseo, el apoyo necesario para realizar un acto contrario a la legalidad y al derecho establecidos».

EL EMPRESTITO RUSO

PARIS 9.—En la Bolsa de hoy se advierte mucha firmeza, particularmente en la renta francesa, que por la solidaridad que tiene con los demás valores, influye en éstos. La causa se atribuye a la noticia de haberse convenido con dos importantes establecimientos de París y un banquero alemán, el empréstito ruso de que se venía hablando estos días.

LO QUE SE DICE DE NUESTROS EMBAJADORES

PARIS 9.—El relevo del conde de Benomar del cargo de embajador de España en la corte de Berlín, ha dado lugar a diversos comentarios y a absurdas suposiciones.

Hasta un periódico inglés, tan sensato y circunspecto como *The Standard*, se hace hoy eco en un despacho de Berlín de inverosímiles rumores, pretendiendo que el conde de Benomar fué separado de su cargo porque se oponía a la entrada de España en la triple alianza.

«Con el conde de Rascon—añade—se verá el acrecentamiento de la cordialidad de España con las potencias centrales.»

LA VICTORIA DE HARRISON

LONDRES 9.—La brillante victoria obtenida por los partidarios del general Harrison en la elección de compromisarios, verificada en los Estados Unidos, sigue siendo el tema preferente de la prensa norteamericana.

El incidente Sackville, perjudicó a la candidatura Cleveland, según pretendían muchos; pero la verdad es que los irlandeses han contribuido principalmente a la victoria de Harrison, en odio a Inglaterra, suponiéndole más desafecto a esta potencia que su contrinvento Cleveland.

El número de irlandeses naturalizados en los Estados Unidos, y que, por lo tanto, tienen voto, es actualmente mayor que los que habitan en Irlanda.

PREPARATIVOS DE GUERRA

ROMA 9.—La prensa italiana, ante el temor de una guerra próxima entre Francia é Italia, y de que esta potencia se vea aislada, sigue exponiendo la necesidad de prepararse, emprendiendo formidables obras de defensas.

MÁS CRIMENES EN LONDRES

LONDRES 9 (Por el cable de Bilbao).—Reina grande emoción en esta ciudad.

Esta mañana se ha encontrado una mujer asesinada y con las entrañas mutiladas, con las mismas atroces circunstancias de los recientes asesinatos del barrio de Whitechapel.

El cadáver ha sido encontrado en un cuarto de una casa del barrio de Spitalfields, cerca de Whitechapel.

El autor ó autores de tan misteriosos crímenes, continúan en el más impenetrable misterio.

LOS ESTUDIANTES DE MADRID

Ayer nos favoreció con su visita una numerosa comisión de escolares madrileños, los cuales nos manifestaron un vivo deseo de que apareciesen en las columnas de *El Globo* el mensaje de felicitación que los estudiantes de la Universidad Central dirigen a sus colegas de la Universidad de Sevilla.

Acedemos al ruego, si bien declarando que reservamos nuestro juicio, en lo que respecta a la forma del mensaje.

«B. L. M.»

eleven, merced a los impudicos manejos de las más ruidosas prevenciones; vosotros, compactos y unidos, sirviendo de intérpretes a la pública opinión, habéis derruido los ídolos innobles que un mal entendido patriotismo había permitido en los altares de la patria; vosotros los habéis derrocado, lanzándolos a la sombra perenne del ridículo que destruye las soberbias, sin darles el recurso de la apoteosis del martirio.

¡Lloro a vosotros que a fuerza de protestas habéis evidenciado lo efímero, lo misero, lo insuficiente del partido conservador, hundido en el desprecio y la ignominia, gracias a vuestra sublime determinación!

Por vosotros empieza a demostrar España su dignidad y su vigor; con el nuestro incondicional reconocimiento y que sea vuestra actitud el primer paso hacia la libertad de la patria.

Madrid 9 de Noviembre de 1883.
Ignacio Coso Delgado.—Evaristo Díez Lozano.—Remigio B. Covias.—Carlos Lamo Jiménez.—Mario Álvarez.—Luis Morales Rojas.
(Siguen unas dos mil firmas).

SECCION DE NOTICIAS

Hemos visto el número extraordinario del periódico festivo semanal *Don Quijote*, dedicado a Rafael Calvo.

Un retrato de éste, con orla de laureles y crespones, llena toda una cara de la hoja «E» obra de Macabios.

El otro lado lleva poesías, artículos y pensamientos de muchos escritores en boga, de la redacción del semanario, de su director Sr. Estéban, etc.

Este número extraordinario, tirado en un excelente papel, se pondrá hoy a la venta al precio normal de 10 céntimos.

Esta noche a las nueve inaugurará las conferencias en el Círculo de la Unión Mercantil el notable orador D. Gabriel Rodríguez. Disertará sobre el tema «Estado actual del movimiento proteccionista en España, y el Congreso Económico de Barcelona».

DIPUTACION PROVINCIAL

A las cuatro se reunió ayer la Corporación, bajo la presidencia del señor marqués de Sardoal, y sin asistencia de las minorías.

Leyóse la relación que había pedido el Sr. Cortina, de las candidaturas que los ayuntamientos aducen a la provincia, y otra de los acreedores de la Diputación pedida por el Sr. Galvez Holguin.

Este señor manifestó su deseo de que no se omitiese ningún nombre de los acreedores, y con tal motivo se produjo un ligero incidente entre el diputado y la presidencia, y terminó con las explicaciones del Sr. Galvez Holguin.

Se despacharon varios asuntos de escaso interés y levantóse la sesión.

Aunque ayer se esperaba que los diputados que constituyen las minorías asistiesen a la sesión de la Diputación provincial, no fué así. Parece que la causa de ello ha sido el propósito de firmar antes una protesta elevada al ministro de la Gobernación, y que ayer tarde fué entregada en el gobierno civil.

Dicha protesta parece fundada, no sólo en el hecho de haber presidido el gobernador civil la sesión en que quedó constituida la Diputación provincial, sino también por haber tomado parte en las deliberaciones varios diputados electos antes de que sus actas fueran aprobadas.

Hoy probablemente asistirán las minorías a la Diputación.

EL MUERTO RESUCITADO

Dice un colega de la noche, aunque sin responder de la exactitud de la noticia, que muy en breve llegará a Madrid una comisión de Plasencia, compuesta de los señores delegado, alcalde de dicha ciudad, Fontan, abogado defensor del muerto resucitado, tal vez este señor en cuerpo y alma, y el director de *El Cantón Extremeño*, D. Evaristo Pinto.

Indicase que el objeto de dicha comisión es solicitar el traslado del juez de instrucción de Plasencia.

Nos resistimos a dar crédito a un rumor como ese que, a tener fundamento, revelaría la existencia del más repugnante coquismo.

Antes bien, creemos que la comisión se propondrá arar los cabos que dejó sueltos la Audiencia al no exigir que se formara un proceso en averiguación de lo ocurrido en San Baudilio, y al no preparar el expediente acerca de la situación del menor Marcelino Santa Olalla, prohibido extralegalmente por el supuesto D. Enstagnio Campos.

En el ministerio de Fomento no habrá oficina, a causa del estero, hasta el martes próximo.

Aunque se ha dicho que el periódico *La Opinión* dejaba de publicarse, reanudaré su publicación en la próxima semana, dirigido por el diputado de la mayoría, Sr. Burrell.

OBROS PREMIADOS

Mañana, a la una de la tarde, se verificará en el paraninfo antiguo de la Universidad Central la solemne distribución de premios a los obreros agrícolos que se han distinguido en el último certamen.

Previamente el mismo día, a las once y media de la mañana, deberán los obreros presentarse en la secretaría del jurado a recoger los documentos correspondientes a sus premios. Dicha secretaría está en el piso bajo de la Diputación provincial.

Ha fallecido en el manicomio de Leganés, el desdichado presbítero Galeote.

El presidente del Centro técnico de la Marina, ha recibido 1.356 75 francos producto de la suscripción de la colonia española residente en la República de Guatemala, para contribuir a la erección de la estatua de D. Alvaro de Bazan, primer marqués de Santa Cruz.

Ayer se reunieron los estudiantes de la Universidad central, y acordaron dirigir un telegrama a sus compañeros de Sevilla agradeciendo el recuerdo que estos les han dedicado.

También aparecieron fijados en los claustros del edificio y en los de San Carlos, pasquines referentes a manifestaciones de cierto género; pero los estudiantes se mostraban poco dispuestos a prescindir de las conveniencias que reclaman su cultura y su habitual sensatez.

Se ha dado orden al agente diplomático de España en El Haya para adquirir 11.000 kilogramos de caña de Java, con destino a Motril, donde se hará un ensayo de esta planta, corriendo todos los gastos de compra y envío a cargo del ministerio de Fomento.

La dirección de Gracia y Justicia del ministerio de Ultramar, está preparando un proyecto de ley sobre erección de colonias penitenciarias, habiendo celebrado con este objeto conferencias los señores Capdepon y Laguardia con el Sr. Alonso Martínez.

Hoy a la noche dará el Sr. Chies una conferencia en el casino republicano sobre el tema: «Lazos de unión entre la familia republicana».

AYUNTAMIENTO

Las comisiones de Obras y Hacienda se reunieron ayer bajo la presidencia del Sr. Abascal.

Manifestó el alcalde-presidente que deben hacerse gestiones para que el Estado ceda al Municipio el edificio que ocupa la Duda en la calle del Carmen, esquina a la de la Salud, con objeto de construir en el solar que ha de resultar del derribo de este edificio, un mercado con arreglo a los últimos adelantos, para que desaparezca el del Carmen, que no reúne ninguna de las condiciones que exigen los vendedores y la higiene pública.

Además expuso su pensamiento para la más pronta realización del proyecto de poner en comunicación por medio de una vía y la construcción de un parque a la calle Mayor con la estación del Norte.

Diose cuenta de otros varios proyectos de construcciones y de adquisición por el Estado de la Casa Ayuntamiento y de la tercera Consistorial.

Entre todos los proyectos que el Sr. Abascal expuso, el más difícil de realizar ha de ser seguramente la prontitud que para ellos propone.

El Ateneo de internos de la facultad de Medicina celebra hoy sesión a las cinco de la tarde en el edificio clínico, en la que el Sr. Risco continuará la exposición del tema «Diagnóstico de los tumores abdominales».

Ayer tarde se reunieron en el despacho del señor ministro de la Gobernación los diputados por Murcia, con asistencia del director de Beneficencia y Sanidad, con objeto de acordar cuantas medidas se necesiten poner en práctica para el saneamiento de aquella provincia.

SUCESOS DE AYER

En la casa número 32 de la carretera de Extremadura, ocurrió un drama íntimo, cuyo desenlace no pudo ser más desgraciado.

Vivían maritalmente en el piso segundo de dicha casa un hombre y una mujer, de cincuenta años próximamente, llamados Tomás Martín y Carlota N.

Ayer, según se decía, estuvieron de bromas, viciando ventositas y haciendo en ellos frecuentes libaciones, y al volver a casa se pusieron a comer un plato de judías. Por un motivo cualquiera tuvieron un altercado, y el Tomás, viendo aumentadas las cosas a través de los vapores alcohólicos, cogió una navaja e infirió a su compañera una herida en el cuello que causó la muerte instantánea.

Entonces el agresor se disparó tres tiros de revólver cayendo al suelo gravemente herido.

Al ruido de las detonaciones acudieron los vecinos y las autoridades, y poco después el juzgado, que dispuso la conducción del cadáver al depósito, y del herido, casi espirante, al Hospital.

Entre la vecindad no gozaba de muy buena fama el autor del doble delito, por ser licenciado de presidio y tener abandonada una hija ciega que implora la caridad pública.

Un oficial de peluquero trató de suicidarse en una peluquería de la Puerta del Sol, disparándose dos tiros en el costado izquierdo.

En muy grave estado fué conducido a la Casa de Socorro.

En una tienda de la calle de Preciados, número 7, corrió a las seis de la tarde una explosión de gas, de la que resultaron lesionadas cuatro personas, algunas de gravedad.

Los heridos son Mariano Torrijos, de 17 años, dependiente, que resultó con varias quemaduras en la cara y manos; Andrés Pérez, de 46 años; Guillermo López, de 12 años y Antonio Saez, con lesiones, siendo todos auxiliados en la Casa de Socorro del distrito.

En la calle Mayor, Juan Serrano, albañil, cayó con un palo de regulars dimensiones a su esposa María del Martirio Martínez, una herida grave en la cabeza, siendo auxiliada en la correspondiente Casa de Socorro.

El agresor fué puesto a disposición del juzgado de instrucción de guardia.

A la casa de Beneficencia del distrito de Buenavista, fué llevada por una pareja de agentes del cuerpo de seguridad, Josefa Riesgo, de 36 años, a quien el tranvía número 9, del barrio de Salamanca, atropelló en la calle de Alcalá, causándole la fractura de la clavícula izquierda y varias contusiones.

Después de auxiliada, pasó en una camilla al Hospital provincial.

El mayoral quedó detenido y a disposición del juzgado de guardia.

A un muchacho le robaron dos hombres, que no fueron habidos, en la calle de las Provisiones, doscientas pesetas que llevaba en dos billetes del Banco de España.

No es exacto lo que ayer se nos hizo decir acerca de haberse apagado, nuevamente en la noche anterior, la luz eléctrica del teatro de Eslava.

Sucedió el caso, hace cuatro noches, según dijeron los periódicos y nosotros mismos; y sucedió por motivos más dignos de aplauso que de censura.

Hacemos con gusto esta rectificación, porque es de justicia y porque no queremos intervenir para nada en ciertas rivalidades de empresa.

En la redacción de nuestro colega *La Iberia* se reunieron anoche a las ocho y media, los directores de los periódicos asociados para ejercer la acción pública en el proceso de la calle de Fuencarral y varios de los individuos que forman la junta de letrados, con objeto de acordar las conclusiones que han de consignarse en el escrito de calificación y la prueba que ha de articularse.

Dos horas próximamente emplearon en la reunión, en la cual no hubo acuerdo definitivo toda vez que hoy volverán a reunirse de nuevo, a las cinco de la tarde.

En lo que al parecer convinieron, fué en guardar absoluta reserva de sus acuerdos.

La gente política andaba anoche algo preocupada por los manejos que se suponen están llevando a cabo los elementos fusionistas de la derecha. Partiendo de lo que en la última reunión habida en la ya famosa *rotunda*, se habló entre el general Campos y su inspirador actual, ya se hacen cálculos sobre las fuerzas con que se cuenta y sobre la actitud que se adoptará al reunirse las mayorías antes de la apertura de Cortes.

Los disidentes se las prometen muy felices: según ellos, cuentan con un núcleo de muchos senadores, con el cual disputarán el puesto de primer secretario, para el que ya tienen candidato. Después, capitaneados por el duque de Tetuan, harán una campaña de masas oposicionista, de la que se prometen mucho.

También nos prometemos nosotros muchas cosas por ese lado. Solamente, que como ya las respetabilidades que han de conducir esa nave en construcción, son muy conocidas, ni temblará las esferas, ni es de creer que el ministerio hará plaza para acallar a los que tan fieros se anuncian.

El Sr. Mártes recibió ayer muchas visitas de la mayor parte de sus amigos políticos. También estuvieron a verle varios ministros.

No sabemos con qué fundamento se le conceda suma importancia a una detenida conferencia celebrada entre el presidente del Congreso y el Sr. Canalejas en el despacho de éste del ministerio de Fomento.

El Sr. Canalejas sale para Sebastian, donde pasará dos días, regresando el lunes próximo.

Aunque no se daba como cierto, entre los militares se hablaba largo y corrido sobre el último desfale de la Caja general de Ultramar, añadiendo que un oficial general de los que por su cargo ha mediado en el asunto, se hallaba arrestado en su casa por orden superior.

También se comentaba lo que pudiera haber en el fondo de tan enojosa cuestión, pues muchos aseguran que caso de no fallar el ojero a quien se considera desfaleado, el proceso ha de arrojar de sí muchas cosas estupidas y que darán juego en la política.

Veremos lo que sale.

El Consejo federal presidido por el Sr. Pi y Suñer continuó ayer sus deliberaciones acerca de la proyectada coalición, sin terminar estos trabajos, puesto que quedó convocado para mañana.

A la reunión no asistieron ni los Sres. Ojeda y Coll, ni el marqués de Santa Marta, éste firme en sus propósitos de no contribuir ni aun con su presencia a los actos del Consejo.

Y a propósito de federales y de coalición y de manifiesto. Es cosa corriente entre los amigos del señor Pi, que éste ha dado cuenta a sus correligionarios de provincias del resultado de sus conferencias con el Sr. Ruiz Zorrilla en forma secreta, cual conviene a propósitos y planes que resultarían inútiles de hacerse públicos. De aquí el haber desistido de lanzar el manifiesto que, ó había de confesar plenamente el fracaso de los proyectos coalicionistas, ó había de consignar el proceso de la futura revolución, cosa que resultaría inocente.

De todos modos, parece definitivo que después de las deliberaciones del Consejo federal publicarán una circular redactada en términos—jobre todo en el referente a coalición—que no diga ni sí, ni no.

Para mayor claridad.

Sigue el orden del día figurando en primer término el asunto de las manifestaciones de desagrado al Sr. Cánovas. En Córdoba no surgió nada desagradable a su llegada, por más que fué por todos notado el rasgo de dirigirse desde la estación a la catedral, imitando en ello una antigua costumbre de los reyes de España cuando viajan. Pero en fin, hemos de convenir que en esto y otras cosas es muy difícil el Sr. Cánovas de darse todo el tono que quiera.

Lo que se ha encontrado altamente censurable por muchos, es el tono duro y altanero puesto a su discurso de antesayer en el salón de la Lonja, y especialmente al ocuparse del sufragio y del uso que hará la masa del pueblo de tan preciado derecho. Todo en él revela el desprecio de que está poseído y que no le permite apreciar con lucidez y exactitud el verdadero alcance de ciertas manifestaciones.

El Sr. Cánovas, dicen, elevado a los más altos puestos por sus talentos e ilustración, olvidando su modesto y honroso origen no perdona ocasión de expresar su desden por con las clases populares, y estas le devuelven sus repulgas en la ocasión que se les presenta y en la forma que pueden. Esto es todo.

Ofrece notable contraste con lo sucedido al señor Cánovas y el juicio que merecen sus recientes actos a la opinión, el éxito alcanzado por el Sr. Romero Robledo con su último discurso en Barcelona. Más práctico y conocedor de las cosas del mundo que su antiguo jefe, el Sr. Romero Robledo, conociendo que ha llegado para éste la hora de la desgracia, enderezó toda su oración en la parte política, a demostrar que el partido conservador, tal como está constituido, pasó para no volver, sino busca nuevos moldes que modifiquen esencialmente su estructura y sus tendencias.

En su situación, el jefe de los antiguos húsares no ha expresado cuáles son sus propósitos en estos momentos; pero sus más íntimos han creído entrever que manifiesta determinadas tendencias hacia la izquierda de la situación.

Los mismos que esto opinan creen que si tales fueren sus propósitos, seguramente serán obstatados por la realización los compromisos contraindicados voluntariamente en el orden económico, patrocinando las más exageradas doctrinas proteccionistas, y ofreciendo la denuncia de los tratados.

Por lo demás, los que saben a qué atenerse en cuanto a la facilidad con que el Sr. Romero Robledo modifica sus opiniones, dicen, que ya saben en qué parará, y que ya pondrá los puntos sobre las íes.

A los conservadores, que estos días se creen más obligados que de costumbre a hacer coro a su jefe en sus violentas diatribas contra el sufragio universal, vamos a darles una noticia para que la comiencen a gustar.

El gobierno, firme en su propósito de llevar a las Cortes el ofrecido proyecto de ley del sufragio, piensa ajustarse en él a lo que establecía la ley de 1870, sin limitaciones de ninguna clase.

Y aún hay más. Y es que en este principio están conformes todos los ministros, incluso los de procedencia conservadora, según buenos informes.

Con que, vayan atando cabos los conservadores.

Quina dulce económica y sin rival contra calenturas, inspección. Dr. Santoyo, Linares.

GACETA OFICIAL

DE HOY

GOBERNACION.—Orden otorgando a Enrique Gomboa y Ruiz la exención de sus hijos del servicio militar, como comprendidos en el caso 3.º del artículo 5.º de la ley de 21 de Julio de 1876.

FOMENTO.—Orden autorizando la transferencia del ferrocarril de servicio particular de Zaragoza, a las canteras y fábrica de yeso de Torrero, hecha por D. Bruno Abad, a favor de la Sociedad denominada Compañía del ferrocarril de las canteras de Torrero a Zaragoza.

CORREO DE PROVINCIAS

Parece que en Vich será un hecho la fundación de un asilo para los ancianos pobres, dirigido por las hermanitas de los pobres.

De Valencia dicen que se ha recibido en aquella ciudad noticia de haber llegado a Buenos Aires, en compañía de su hijo, el banquero fugado Sr. Mora.

En Plasencia (Avila) se hará uno de estos días el segundo reparto a los 1.800 pobres que han sido declarados herederos según el célebre testamento de D. Remigio Rodríguez de Solís.

No obstante haber hecho el ayuntamiento de Utrera (Sevilla) un reparto vecinal en el ejercicio de 1886 a 1887, para poder cubrir el déficit que arrojaba el presupuesto, dicha corporación ha acordado ahora proceder a un nuevo reparto para atender a descubiertos originados durante el pasado ejercicio, que alcanzará una cifra bastante respetable.

NOTICIAS DE ESPECTACULOS

EL ALUMBRADO ELÉCTRICO EN LA ÓPERA. Anoche se verificaron las pruebas del nuevo alumbrado eléctrico en el teatro de la Opera, ante una concurrencia numerosísima que ocupaba todos los asientos del patio y de los palcos.

Los resultados, y aquí sí que enoja bien la expresión, fueron brillantísimos. Ni por un sólo momento, desde las nueve hasta las doce de la noche sufrieron interrupción alguna las corrientes, ofreciendo las luces los grados de intensidad determinados por los reguladores.

Hay en la sala cerca de trescientos focos cubiertos con bombas esmeriladas que apagan la viveza de los rayos luminosos, produciendo toros de luz blancos y suaves. La disposición del alumbrado es la misma de antes: los mecheros están distribuidos como siempre, en las líneas de los antepechos de los palcos desde los entresuelos hasta el paraíso.

Hay colocados en los focos del edificio que dan a la plaza de Isabel II tres motores, cada uno de 75 caballos de fuerza. Dentro de pocos días quedará instalado otro suplementario. Con los cuatro motores y los cuatro dinamos correspondientes, será totalmente imposible que en ningún caso pueda quedar el teatro a oscuras: cada uno de estos dinamos producirá luz suficiente para alimentar un número determinado de focos.

Durante las pruebas verificadas anoche no se observó la más leve imperfección, ni en los aparatos de la sala ni en los de la escena. El resplandor de la luz varió a voluntad del que dirigía los reguladores.

Mientras los invitados contemplaban la innovación, la orquesta dirigida magistralmente por el señor Mancinelli, ejecutó las overture de la *Forza del Destino* y de *Guillermo Tell*.

Sonaron los primeros aplausos de la temporada.

El público, entre el cual se veían a casi todos los ministros, a las damas más distinguidas de la sociedad madrileña y a una buena parte de los abonados, salió satisfecho de las pruebas verificadas a su presencia, y aplaudiendo una mejora que aleja, si es que no imposibilita, las contingencias de un siniestro.

Esta noche se inaugurará la temporada con la ópera *Giocanda*.

Circo de Rivas. La Sociedad Artística que con tanto aplauso ha funcionado en este teatro y que por lo avanzado de la estación gestiona su pase a otro coliseo, ha dispuesto dar dos últimas representaciones en la tarde y noche del próximo domingo 11 del corriente, poniendo en escena el aplaudido melodrama *El soldado de San Marcial*, que tan extraordinario éxito alcanzó la noche del miércoles último.

NOTICIAS TAURINAS

El afamado espada Guerrita tiene ya ajustadas cincuenta corridas de toros para el año próximo de 1889, sin contar las de la Plaza de Madrid.

Lo han hecho proposiciones para trabajar treinta y una corridas solo en el mes de Agosto.

—El espada Mazzantini tiene ajustadas definitivamente 34 corridas, y pendientes de formalizar contrato 18.

Esta es la mejor prueba de las grandes simpatías de que gozan estos dos espadas, por su arrojo y valentía.

—El espada Frasuelo se encuentra completamente curado de la herida que sufrió en Barcelona.

—Anoche 8, llegaron cuatro toros andaluces para la corrida del Bebe.

Los productos del beneficio se depositarán en el Banco de Castilla, a nombre de los ganaderos que regalaron los toros y los toreros que torearán gratis en dicha corrida, y el Bebe percibirá solo los intereses de este capital.

DIMES Y DIRETES

Han preso a un mozo de cuerda, a quien habían entregado un saco con 69 kilos de castañas, para que lo llevara a cierto sitio.

El mozo se dijo: puesto que se llevan los copones de las iglesias y los fondos de las cajas públicas, ¡por qué no me he de aprovechar yo de las castañas ajenas?

Y las vendió.

Y le prendieron.

Pero el hombre decía: «¡Señores, es una broma! ¡Yo sólo me he propuesto dar la castaña al dueño de las castañas!»

También han preso a un sujeto por haber robado seis pares de botas.

Me alegro, ¡por aváricios!

Señor: lo natural es robar uno a uno los pares de botas.

Robándolos de seis en seis, en cuatro días... ¡adios botas! ¿Qué quedará para el ladrón que viniera detrás?

Nota. El ladrón no corrió, ¡y eso que tenía seis pares de botas para correr!

Grajeas é Inyecciones Saez

Curan en 24 horas las irritaciones y flujos reoientes de las vías urinarias y los oróncos en pocos días. Pídanse en buenas farmacias y droguerías.

Pídanse en los cafés, confiterías y ultramarinos.

Clorosis, Anemia y Debilidad: Fosfato de Hierro soluble, frasco 2 pesetas. Farmacia de Gacera, Príncipe, 13.—Madrid.

COTIZACIÓN OFICIAL DEL DIA DE AYER

FONDOS PÚBLICOS	ANTE.	AYER	ALB.	BAJ.
4 por 100 al contado....	72-80	78 00	C-20	"
— fin de mes....	72 85	78 00	C-20	"
— pequeños....	73 00	73 20	C-10	"
— exterior....	74 60	75 00	C-10	"
5 amortizable al contado....	88 60	87 00	C-10	"
— pequeños....	87-10	87 00	C-10	"
Bil. Cuba: al contado....	102-10	102 00	C-10	"
Banco España: acciones....	417-50	417 00	"	C-10
— Hipotecaria id....	000-00	000 00	"	"
— Id. cádulas 5 0/0....	104 40	104 10	C-10	"
— Id. cádulas 6 0/0....	114 70	104 70	"	"
— Obligaciones 8 0/0....	100 00	100 00	"	"
3.º de Tabacos: acciones....	107 50	107 00	"	"

Letras: Londres a 90 días vista.... 85,62
— 6 idem.... 85,71
— Berlín, a 8 idem.... 0,000
— París, a 8 idem.... 1,70

Opciones de prótesis y descuentos: 4 por 100 suma:

BOLSA

Madrid: contado 0'00; fin 78,90.—Próximo, 00,00; Barcelona: interior 0,00 exterior 00 00.

París 78,57.—Londres 72,87.

BOLSA DE PARÍS Y LONDRES

PARIS 9.—Apertura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 78,87; 8 por 100 francés 82,90.

LONDRES 9.—Apertura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 72,06.

PARIS 9.—Bolsa fondos franceses, 3 0/0, 82'90 (C-10); 4 1/2 por 100, 104'45.—Fondos españoles, 4 por 100 exterior, 73'50.—Obligaciones de Cuba, 5 1/2, 00.—Consolidados ingleses, 87,5 1/8. Última hora: 4 por 100 exterior español, 78,90.

LONDRES 9.—Apertura de la Bolsa de hoy, 4 por 100 exterior español, 72'78.

TIP. DE «EL GLOBO» A CARGO DE J. S. DE TRIGO. San Agustín, núm. 2.

CONTRA LA TISIS

SANTO DEL DIA

San Andrés Avelino.

ESPECTACULOS

ESPAÑOL.—8 1/2.—funcion extraordinaria. — Solemnidad artística en honor de Rafael Calvo. — García del Castañar. — Parte musical dirigida por el maestro D. Emilio Arrieta. — Discurso de D. José Echegaray. GOMEDIA.—1 1/2.—T. 8. — 2.ª serie. El enemigo. — Parada y fondo. PRINCEPE ALFONSO.—8 1/2.—El soldado de San Mateo. LARA.—8 1/2.—T. 27. — de abono. — 2.ª serie. — T. 8. — impar. — A tonterías y locuras. — Los pre supuestos (estreno). — El verdadero zaragozano. — Segundo acto. PAICE.—8 1/2.—La vuelta al mundo. MARTIN.—8 1/2.—Meterse en honduras. — Nina. — Grandes y chicos. — Lucifer. ECLAFA.—8 1/2.—Dos canarios de café. — El gorro frío. — Los trasnochadores. — Las virtudes.

EL ESPECIALISTA

en enfermedades secretas se ñor Gomez Aguirre ha establecido su gabinete en la Corregera baja de San Pablo, número 17, 2.ª Consulta de 2 a 4 y los domingos a precios reducidos de 8 a 9 de la mañana.

PARALISIS REUMA

Su cura infalible por la Electricidad, medicación suprema. — Aparatos para provincias. Consultas. Gratis los domingos y por carta. Montero, 33, 1.ª Madrid.

La correspondencia y con tabilidad por partida doble, balances y liquidaciones particulares de testamentaria y de sociedades se ll van por ajustes módicos o sueldos fijos convencionales. Informarán calle de S. Ciriaco núm. 1, pral.

ENFERMEDADES DEL

ESTOMAGO

PASTILLAS Y POLVOS

PATERSON

con BISCUITOS Y LICHA

Centrales Males del Estomago, Acidias, Eructos, Vómitos, Falta de Apetito y Digestiones penosas.

Exigir en el rotulo el sello oficial del Gobierno francés y a firma de J. FAYARD.

Adm. DETHAN, Farmac. en PARIS.

PARIS, 22 a 18, rue Croix de la Vierge, y en las Farmacias.

PARIS, 22 a 18, rue Croix de la Vierge, y en las Farmacias.

PARIS, 22 a 18, rue Croix de la Vierge, y en las Farmacias.

PARIS, 22 a 18, rue Croix de la Vierge, y en las Farmacias.

PARIS, 22 a 18, rue Croix de la Vierge, y en las Farmacias.

PARIS, 22 a 18, rue Croix de la Vierge, y en las Farmacias.

PARIS, 22 a 18, rue Croix de la Vierge, y en las Farmacias.

PARIS, 22 a 18, rue Croix de la Vierge, y en las Farmacias.

PARIS, 22 a 18, rue Croix de la Vierge, y en las Farmacias.

PARIS, 22 a 18, rue Croix de la Vierge, y en las Farmacias.

PARIS, 22 a 18, rue Croix de la Vierge, y en las Farmacias.

PARIS, 22 a 18, rue Croix de la Vierge, y en las Farmacias.

PARIS, 22 a 18, rue Croix de la Vierge, y en las Farmacias.

PARIS, 22 a 18, rue Croix de la Vierge, y en las Farmacias.

PARIS, 22 a 18, rue Croix de la Vierge, y en las Farmacias.

PARIS, 22 a 18, rue Croix de la Vierge, y en las Farmacias.

PARIS, 22 a 18, rue Croix de la Vierge, y en las Farmacias.

PARIS, 22 a 18, rue Croix de la Vierge, y en las Farmacias.

PARIS, 22 a 18, rue Croix de la Vierge, y en las Farmacias.

PARIS, 22 a 18, rue Croix de la Vierge, y en las Farmacias.

PARIS, 22 a 18, rue Croix de la Vierge, y en las Farmacias.

PARIS, 22 a 18, rue Croix de la Vierge, y en las Farmacias.

PARIS, 22 a 18, rue Croix de la Vierge, y en las Farmacias.

PARIS, 22 a 18, rue Croix de la Vierge, y en las Farmacias.

PARIS, 22 a 18, rue Croix de la Vierge, y en las Farmacias.

PARIS, 22 a 18, rue Croix de la Vierge, y en las Farmacias.

PARIS, 22 a 18, rue Croix de la Vierge, y en las Farmacias.

PARIS, 22 a 18, rue Croix de la Vierge, y en las Farmacias.

PARIS, 22 a 18, rue Croix de la Vierge, y en las Farmacias.

PARIS, 22 a 18, rue Croix de la Vierge, y en las Farmacias.

PARIS, 22 a 18, rue Croix de la Vierge, y en las Farmacias.

PARIS, 22 a 18, rue Croix de la Vierge, y en las Farmacias.

PARIS, 22 a 18, rue Croix de la Vierge, y en las Farmacias.

PARIS, 22 a 18, rue Croix de la Vierge, y en las Farmacias.

PARIS, 22 a 18, rue Croix de la Vierge, y en las Farmacias.

PARIS, 22 a 18, rue Croix de la Vierge, y en las Farmacias.

PARIS, 22 a 18, rue Croix de la Vierge, y en las Farmacias.

PARIS, 22 a 18, rue Croix de la Vierge, y en las Farmacias.

PARIS, 22 a 18, rue Croix de la Vierge, y en las Farmacias.

PARIS, 22 a 18, rue Croix de la Vierge, y en las Farmacias.

PARIS, 22 a 18, rue Croix de la Vierge, y en las Farmacias.

PARIS, 22 a 18, rue Croix de la Vierge, y en las Farmacias.

PARIS, 22 a 18, rue Croix de la Vierge, y en las Farmacias.

PARIS, 22 a 18, rue Croix de la Vierge, y en las Farmacias.

PARIS, 22 a 18, rue Croix de la Vierge, y en las Farmacias.

PARIS, 22 a 18, rue Croix de la Vierge, y en las Farmacias.

PARIS, 22 a 18, rue Croix de la Vierge, y en las Farmacias.

PARIS, 22 a 18, rue Croix de la Vierge, y en las Farmacias.

PARIS, 22 a 18, rue Croix de la Vierge, y en las Farmacias.

PARIS, 22 a 18, rue Croix de la Vierge, y en las Farmacias.

PARIS, 22 a 18, rue Croix de la Vierge, y en las Farmacias.

PARIS, 22 a 18, rue Croix de la Vierge, y en las Farmacias.

PARIS, 22 a 18, rue Croix de la Vierge, y en las Farmacias.

PARIS, 22 a 18, rue Croix de la Vierge, y en las Farmacias.

PARIS, 22 a 18, rue Croix de la Vierge, y en las Farmacias.

PARIS, 22 a 18, rue Croix de la Vierge, y en las Farmacias.

PARIS, 22 a 18, rue Croix de la Vierge, y en las Farmacias.

PARIS, 22 a 18, rue Croix de la Vierge, y en las Farmacias.

PARIS, 22 a 18, rue Croix de la Vierge, y en las Farmacias.

PARIS, 22 a 18, rue Croix de la Vierge, y en las Farmacias.

PLATERIA CHRISTOFLE

EXPOSICION UNIVERSAL de 1878

GRAN PREMIO

El unico concedido al arte del Platero en metales blancos

LA MARCA DE FABRICA

Y el CHRISTOFLE con todas las garantías para el comprador

Nuestros representantes en MADRID son los Sres MELLERIO, HERMANOS, Carrera de San Jeronimo, 3

sin que nos preocupe la competencia de precio que no puede hacernos, sino con detrimento de la calidad, mantenemos constantemente la perfeccion de nuestros productos y continuamos fieles al principio que nos ha proporcionado nuestro éxito:

la unidad de la calidad

que nuestra experiencia de una industria que hemos creado hace cuarenta años nos ha demostrado necesaria y suficiente.

La unica garantia para el comprador es no aceptar como productos de nuestra casa aquellos que no lleven la marca de fabrica copiada al lado y el nombre CHRISTOFLE en todas letras.

CHRISTOFLE y C.º

plateros sobre metal blanco

plateros sobre metal blanco

plateros sobre metal blanco

plateros sobre metal blanco

plateros sobre metal blanco

plateros sobre metal blanco

plateros sobre metal blanco

plateros sobre metal blanco

plateros sobre metal blanco

plateros sobre metal blanco

plateros sobre metal blanco

plateros sobre metal blanco

plateros sobre metal blanco

plateros sobre metal blanco

plateros sobre metal blanco

plateros sobre metal blanco

plateros sobre metal blanco

plateros sobre metal blanco

plateros sobre metal blanco

plateros sobre metal blanco

plateros sobre metal blanco

plateros sobre metal blanco

plateros sobre metal blanco

plateros sobre metal blanco

plateros sobre metal blanco

plateros sobre metal blanco

plateros sobre metal blanco

plateros sobre metal blanco

plateros sobre metal blanco

plateros sobre metal blanco

plateros sobre metal blanco

plateros sobre metal blanco

plateros sobre metal blanco

plateros sobre metal blanco

plateros sobre metal blanco

plateros sobre metal blanco

plateros sobre metal blanco

plateros sobre metal blanco

plateros sobre metal blanco

plateros sobre metal blanco

plateros sobre metal blanco

plateros sobre metal blanco

plateros sobre metal blanco

plateros sobre metal blanco

plateros sobre metal blanco

plateros sobre metal blanco

plateros sobre metal blanco

plateros sobre metal blanco

plateros sobre metal blanco

plateros sobre metal blanco

plateros sobre metal blanco

plateros sobre metal blanco

plateros sobre metal blanco

plateros sobre metal blanco

plateros sobre metal blanco

plateros sobre metal blanco

plateros sobre metal blanco

plateros sobre metal blanco

plateros sobre metal blanco

plateros sobre metal blanco

plateros sobre metal blanco

plateros sobre metal blanco

plateros sobre metal blanco

plateros sobre metal blanco

plateros sobre metal blanco

plateros sobre metal blanco

plateros sobre metal blanco

plateros sobre metal blanco

plateros sobre metal blanco

plateros sobre metal blanco

plateros sobre metal blanco

plateros sobre metal blanco

plateros sobre metal blanco

plateros sobre metal blanco

plateros sobre metal blanco

plateros sobre metal blanco

plateros sobre metal blanco

plateros sobre metal blanco

plateros sobre metal blanco

plateros sobre metal blanco

plateros sobre metal blanco

plateros sobre metal blanco

plateros sobre metal blanco

plateros sobre metal blanco

plateros sobre metal blanco

plateros sobre metal blanco

plateros sobre metal blanco

plateros sobre metal blanco

plateros sobre metal blanco

plateros sobre metal blanco

plateros sobre metal blanco

plateros sobre metal blanco

plateros sobre metal blanco

plateros sobre metal blanco

plateros sobre metal blanco

plateros sobre metal blanco

plateros sobre metal blanco

plateros sobre metal blanco

CUBIERTOS CHRISTOFLE

sin que nos preocupe la competencia de precio que no puede hacernos, sino con detrimento de la calidad, mantenemos constantemente la perfeccion de nuestros productos y continuamos fieles al principio que nos ha proporcionado nuestro éxito:

la unidad de la calidad

que nuestra experiencia de una industria que hemos creado hace cuarenta años nos ha demostrado necesaria y suficiente.

La unica garantia para el comprador es no aceptar como productos de nuestra casa aquellos que no lleven la marca de fabrica copiada al lado y el nombre CHRISTOFLE en todas letras.

CHRISTOFLE y C.º

plateros sobre metal blanco

plateros sobre metal blanco

plateros sobre metal blanco

plateros sobre metal blanco

plateros sobre metal blanco

plateros sobre metal blanco

plateros sobre metal blanco

plateros sobre metal blanco

plateros sobre metal blanco

plateros sobre metal blanco

plateros sobre metal blanco

plateros sobre metal blanco

plateros sobre metal blanco

plateros sobre metal blanco

plateros sobre metal blanco

plateros sobre metal blanco

plateros sobre metal blanco

plateros sobre metal blanco

plateros sobre metal blanco

plateros sobre metal blanco

plateros sobre metal blanco

plateros sobre metal blanco

plateros sobre metal blanco

plateros sobre metal blanco

plateros sobre metal blanco

plateros sobre metal blanco

plateros sobre metal blanco

plateros sobre metal blanco

plateros sobre metal blanco

plateros sobre metal blanco

plateros sobre metal blanco

plateros sobre metal blanco

plateros sobre metal blanco

plateros sobre metal blanco

plateros sobre metal blanco

plateros sobre metal blanco

plateros sobre metal blanco

plateros sobre metal blanco

plateros sobre metal blanco

plateros sobre metal blanco

plateros sobre metal blanco

plateros sobre metal blanco

plateros sobre metal blanco

plateros sobre metal blanco

plateros sobre metal blanco

plateros sobre metal blanco

plateros sobre metal blanco

plateros sobre metal blanco

plateros sobre metal blanco

plateros sobre metal blanco

plateros sobre metal blanco

plateros sobre metal blanco

plateros sobre metal blanco